

Redacción
y Administración:
ANGEL, 8

Aparece el primero
de cada mes

Precio: 15 céntimos

¡Adelante!

ORGANO DE LA JUVENTUD
SOCIALISTA DE MAHON

Unidad y disciplina

La campaña que están llevando a cabo los periódicos que se dicen partidarios de la unidad del Partido, no pueden, de manera alguna, llegar a la realización de su cometido, si es que su cometido sea lograr esa unidad y esa disciplina.

No pueden hablar de unidad quienes fomentan la discordia entre los trabajadores, y menos querer imponer disciplina cuando ellos están faltando diariamente a los Estatutos del Partido.

Estos periódicos, que tienen un concepto erróneo del momento trascendental en que vivimos, y no hacen más que agravar las distancias que separan a los explotados, para seguir conservando la supremacía de caciques, en un partido en el cual todos los afiliados tienen los mismos derechos y los mismos deberes.

Cuando la clase trabajadora se dispone a derrumbar el Estado capitalista y encuentra los obstáculos que le van poniendo los «líderes» que son contrarios a la unidad que piden los asalariados, ¿cómo pueden éstos exigir «unidad y disciplina»?

Cuando leemos un artículo, de los que hacemos referencia, ya sabemos quien es el autor. No es ningún trabajador de masa quien tiene tal opinión, sino alguien que ha tenido alguna preponderancia sobre los trabajadores, aún que éstos desengañados ya empiezan a perder la confianza que en ellos habían puesto, cuando ven que solamente procuran para su bien personal.

Por esto es que se prevee una excisión en el Partido Socialista. Los que no se resignan a perder sus puestos elevados, quieren mantener su alcurnia, y tratan de indisciplinados a quienes con mejor visión del momento que atravesamos tratan de unir las fuerzas obreras para la gran lucha que se avecina. Y rara paradoja, los disidentes del año 21, son los que más «interés» tienen en conservar la tan cacareada unidad y disciplina.

No será el Partido Socialista sólo el que pueda llevar a cabo la transformación del régimen, necesitará, y no puede haber duda, del concurso de los demás partidos proletarios. ¿Cómo hay quien cree aún con una colaboración con los republicanos? No se trata de estabilizar la República, sino de convertirla en una República sin clases.

GASPAR MELSIÓN

No más luchas entre los obreros

Por suerte, y cual era de esperar, los obreros de Málaga han dado por terminadas sus luchas fratricidas. Conviene hacer resaltar el hecho: a raíz de ocurridos los tristes sucesos cuyas consecuencias son tristes de lamentar, no ya por su envergadura, sino porque fueron víctimas de ellas hermanos de clase, frente a frente; a raíz de los hechos la reacción española publicaba en sus órganos periodísticos, y a grandes titulares, que la unificación proletaria es una de tantas utopías.

Pero pronto la realidad ha venido a demostrarles lo contrario. Calmados los ánimos; vencidas las características de un ambiente propicio al odio, el obrero de la C. N. T. ha estrechado sus manos con su camarada de la U. G. T. Ello es bien lógico. El obrero, militante en la organización que sea, no tiene frente a sí sino un enemigo común: el capitalista.

De aquí que las divergencias obreras sean o deban ser siempre momentáneas. Sobre ellas se alza el enemigo común, cuya actuación en la actualidad, a través de sus negativas cerriles en pro de las reivindicaciones obreras, debe servir como lección y estímulo a la consecución de una compacta fuerza proletaria.

Dadas las conclusiones de concordia a que llegaron en la reunión de la C. N. T. con la U. G. T., es de esperar que Málaga no sea un obstáculo en la consecución de la unión proletaria. A este respecto son magníficas las palabras de Caballero en el acto de Asturias: «¡Compañeros! En vez de que vuestra mano apriete la culata de una pistola para matar a un hermano proletario, unidla a la del hermano y apretadla cordialmente.»

Es de esperar y hay que evitar que los luctuosos sucesos de Málaga vuelvan a repetirse. La reacción se frotaría las manos, y nuestra ruta reivindicatoria daría un terrible salto atrás. No más reproducir las situaciones sangrientas de Barcelona del 22, cuyas consecuencias inmediatas fueron el golpe de Primo de Rivera con los siete años de dictadura negra sobre el pueblo español.

Y para evitar posibles y parecidos males; para evitar la pérdida de energías inútiles y el que las pistolas se ejercite sobre hermanos de clase, en lucha fratricida, precisa aunarse más y más en las relaciones diarias los lazos de hermandad. Al enemigo se le vence unido, jamás dividido. Y si en la hora presente, cuando la clase patronal, dejando a un lado sus diferentes apreciaciones políticas, se une sindicalmente formando una sólida falange frente a nosotros, sería suicida e imperdonable que nuestra clase se dividiera, fraccionada en luchas esporádicas cual la de Málaga no pudiendo hacer frente a la patronal, perdiendo un terreno de unión proletaria, sellado con sangre de Octubre, dejara el camino libre y expedito al fascismo español.

No. Es preciso, ante todo poseer el concepto de la responsabilidad de clase. Los patronos están acechando una coyuntura favorable al fraccionamiento del proletariado. Contribuir a él sería tanto como hacer juego a los deseos capitalistas. Evitarlo es el papel que, hoy como siempre, hemos de realizar.

La misión de la juventud

(Del discurso
de Largo Caballero
en Oviedo)

«Yo no vengo aquí—ni quiero ni es mi carácter—a halagar a nadie; pero en momentos como los actuales hay que decir la verdad: Jóvenes, en vuestras manos está, pudiéramos decir, el porvenir de nuestras ideas. Los que ya somos de alguna edad podremos tener todavía la pretensión de querer ser los guías espirituales y orgánicos de la juventud española; pero yo tengo que declarar que tenemos en nosotros mismos residuos de grandes perjuicios, de grandes vanidades y envidias, y es la juventud, que está todavía libre y virgen de éstos, la que debe precipitar lo más posible su unión, su educación, el conocimiento de nuestras ideas, que todos nosotros, aunque no lo deseemos tendremos que desaparecer, y lo menos que podemos hacer los que tenemos ya cierta edad es desear que salgan hombres de conciencia y de ideas que puedan servir para continuar la labor que estamos realizando desde hace muchos años, hasta llegar al triunfo definitivo de la clase obrera sobre la clase capitalista.

Hay a quien no le gustan ciertas actitudes o ciertas manifestaciones. Yo os veo aquí con mucho gusto, jóvenes de ambos sexos, es decir, mujeres y hombres uniformados; pero hay enemigos que os ven con gran disgusto. Con razón, con mucha razón, porque vuestra presencia no significa solamente el deseo de exhibir unas camisas rojas y azules. Si fuera simplemente por eso, os declaro que no valía la pena haber hecho un viaje desde Madrid para presenciar vuestro desfile. Pero en el fondo de eso hay algo que muchos, que no lo comprenden en nuestro campo, lo comprenden mejor en el campo enemigo. Los católicos, más que por sus ideas, más que por la justicia de sus ideas, han triunfado en muchos sitios por manifestaciones estéticas, porque saben presentar su organización en forma atractiva. Es un modo de captación. Pues bien: yo digo: nosotros sin olvidar nuestras ideas, sin renunciar a nuestros procedimientos, vamos a organizarnos de esa manera porque los que hoy se limitan a llevar blusas o camisas azules y rojas hay que suponer que tienen un espíritu, una decisión una voluntad joven que acaso se deje llevar hoy de la ilusión de exhibir esa indumentaria, pero que puede tener el día de mañana su manifestación y su resultado cuando sea necesario para nuestras ideas.»

Ha muerto Máximo Gorki

A los sesenta y ocho años ha dejado de existir el gran escritor ruso Máximo Gorki, conocido por todo el mundo como uno de los mejores escritores, que con su pluma han defendido la causa de los explotados.

Gorki era el padre espiritual de muchos millones de seres, era un forjador de conciencias y un gran educador de la juventud a la cual dedicaba la mayoría de sus actividades. Gorki, sin duda, sabía que su misión era la de preparar a los que se tenían que quedar. No daba importancia a su persona puesto que no quería un mundo para sí mismo, sino un mundo en el cual tuviesen posibilidad de desarrollo las aptitudes de cada uno.

Por eso luchó constantemente para la implantación del Socialismo, única teoría que podía dar plena satisfacción a sus aspiraciones.

Gorki, que en un principio permaneció apartado de la cultura a la que se tenía que consagrar más tarde, forjó su conciencia en el hambre y la miseria de aquella Rusia zarista y déspota, por eso sus obras tienen un gran espíritu de rebeldía.

Fué un gran colaborador de Lenin y ayudó con su pluma al derrumbamiento de los zares y con ellos al capitalismo, que tanto le habían hecho padecer. Pero Gorki no fué tan solo un destructor, también ha demostrado ser un gran constructor de la sociedad sin clases. Su obra tiene un valor incalculable, y más si se tiene en cuenta que no desfalleció en todo el curso de su vida. Su cuerpo ha muerto viejo, pero su temperamento ha muerto joven.

¡Cuánto pueden aprender muchos intelectuales de este gran escritor y cuánto bien harían a la humanidad si en vez de entregarse a poner puntales al edificio capitalista que se derrumba, se dedicaran, como hizo Gorki en su Patria, a darle el empujón final para luego construir el nuevo mundo sin clases libre de antagonismos!

No hay duda que la U. R. S. S. y con ella el proletariado mundial han sufrido un gran pérdida con la muerte de este gran escritor. Es así que al despedirle, el mejor elogio, la mejor dedicatoria que le podemos hacer es la promesa de llevar a cabo por todos los medios, por encima de todo la obra que el empezó.

Gorki ha muerto, pero su espíritu seguirá viviendo entre nosotros.

PEDRO GOÑALONS

BAJO EL SIGNO DE LA LEGALIDAD

El Centro de la dependencia mercantil de Barcelona acaba de declarar una huelga cuya trascendencia no es necesario encarecer. Probablemente cuando este trabajo vea la luz, la huelga ya estará resuelta. Aunque también pudiera eternizarse, como está ocurriendo con otros conflictos que se van presentando en otras capitales entre las cuales descuella Madrid. De un momento o de otro, solucionados o sin solucionar, estos conflictos revisten siempre actualidad por las experiencias que de ellos se obtienen. Las de estos días no pueden ser más ejemplares para los grupos obreros, principales componentes del Frente Popular, que fueron los que, con sus cruentos sacrificios, cimentaron en Octubre el triunfo del 16 de Febrero.

Precisamente en ese Centro Autonomista de Dependientes que en Barcelona ha declarado la huelga, fué donde, en Octubre, dejó su vida el camarada Compte. Quizá por eso, recordando la gesta de aquel heroico compañero, se han movilizado las fuerzas de la guardia civil y de asalto, de paso que se garantiza la libertad del trabajo, como prescriben los severos cánones de cualquier concilio ultraburgués.

Pedir otra cosa, sería pecar de inocente. A pesar del triunfo del Frente Popular, y aun contando con la buena voluntad de los Gobiernos procedentes de ese Frente, el Poder lo sigue ejerciendo la burguesía, y con él peso de la legalidad burguesa se tratará de aplastar al proletariado. Este tiene en sus manos el recurso, no sólo de plantarle cara a la legalidad de la burguesía, sino de ir forjando el arma para imponer su nueva ofrenda a los dependientes de Barcelona por sus compañeros madrileños y de alguna otra provincia catalana. Sin esta misión íntima que, por fortuna, se va extendiendo cada día más entre los trabajadores, todos los ditirambos que se forjen en torno a la eficacia del Frente Popular, no dejan de ser más que barata retórica.

Así lo ha comprendido el proletariado gaditano que en un magnífico gesto de solidaridad con las víctimas del Consorcio Almadrabeto declara la huelga general. Las autoridades provinciales, considerando la huelga ilegal, han clausurado los sindicatos de la C. N. T. y la Casa del Pueblo en donde residen las organizaciones sindicales de la U. G. T. y la Agrupación Socialista principales sostenedores del Frente Popular. Se han prodigado las detenciones y ha sido preciso habilitar el vapor "Miraflores" para que sirva de cárcel.

Corre por los cines de España una documental, "Almadrabas", en donde se aprecia la ruda faena de los sufridos trabajadores de la ribera gaditana al servicio del Consorcio. Pero lo que no se puede apreciar en la pantalla es el trato inhumano de que son objeto los obreros almadrabetos. Si estos "detalles" fueran conocidos por las autoridades, con la minuciosidad que el film expone todas las operaciones de la explotación de la industria atunera, seguramente ni se habrían clausurado los locales de las organizaciones de los componentes del Frente Popular, ni el vapor "Miraflores" hubiera tenido que ser transformado en prisión. Como si se conociera intensamente la vida de los marinos no estarían éstos al borde de otra huelga general por incumplimiento del laudo gubernamental que no tiene nada de atentatorio para el capitalismo naviero, ni de abusivo por parte de la gente de mar, si se tiene en cuenta que el jornal de diez a quince pesetas va siendo hoy cosa corriente entre los trabajadores de otras industrias.

Estos tres casos que, entre otros muchos, hemos escogido, demuestran bien a las claras que aun en pleno dominio del Frente Popular la burguesía coloca siempre al proletariado bajo el peso de la legalidad capitalista; pero que si los trabajadores están animados de una insuperable voluntad de victoria impuesta por la inquebrantable unidad de acción de todos los explotados, no puede estar muy lejano el día en que las cañas se vuelvan lanzas, siendo entonces las víctimas de hoy las que coloquen a los victimarios bajo el peso de la legalidad. Sólo de la solidaridad entre los trabajadores se puede esperar el establecimiento de un nuevo orden.

MODESTO LLANO

La serpiente de las cien cabezas

Amparado con un pseudónimo chistoso y locuaz, el camarada LUZBEL trata de desprestigiar a los que nos enorgullecemos en figurar adscritos a la tendencia revolucionaria del Partido, y que él tilda de "nuevos marxistas", sin pararse a meditar la fecha de su ingreso a nuestro Partido, aprovechándose de los sucesos de Ecija que lejos está nadie de haber aprobado.

Una vez más, nuestro respetable camarada trata de jugar con unos hechos, deshaciéndolos y reconstruyendo versiones a su antojo para que quepan en el marco de su conveniencia. Pero esta vez la mitológica serpiente de las cien cabezas ha enseñado su cola pintaparrada de malévolas intenciones.

Pretende LUZBEL dar por entendido que la lucha de tendencias, manifiesta por razones y circunstancias históricas, avivadas hoy en el Socialismo español como ayer en el ruso y en el alemán, es ridículo invento de un sector del proletariado poseído de un afán de exhibicionismo, a los cuales declara instigadores, propugnadores y únicos responsables de los sucesos andaluces, con una ligereza imperdonable.

Tal posición nos suena a algo muy conocido, pues parece ser no es nueva la falsa teoría de pretender presentar a los discrepantes como monigotes pendientes del último figurín de la moda. Lo que sí parece de recién estreno es que al socaire de una discrepancia ideológica y artamente justa se trate de presentarnos, por anomalías que en su día le discutiremos, como profesionales de la agravesidad entre camaradas, y que para ello se recurra al extremo de todo punto ridículo de inventar ¡y ya son bastantes! discrepancias entre el entrañable camarada Caballero y nosotros.

No, camarada. Ni Largo Caballero ni "Claridad", ni nosotros hemos propugnado nunca tácticas de violencia entre la clase trabajadora. Pero en común sustentamos la idea de lo peligroso que es enfrentarse con la masa del Partido que repudie, que no quiere que no tolerará que se le conduzca como borregos a un final semejante al de Alemania y Austria. Eso es precisamente la cuestión planteada y no lo que en forma velada rebuscando la altisonancia quiere al camarada LUZBEL, dar a entendernos.

De ahí se desprende precisamente que Asturias no es la Asturias de

TEMAS PEDAGÓGICOS

LUZBEL, la que nos enseña en su escrito al acusarnos de antisocialistas por el hecho de propugnar la unión con los explotados y la intransigencia revolucionaria. De los mineros asturianos lo aprendimos y nadie apostrafa a los héroes que de ellos no se apartan.

De todos modos ya al principio se lo hemos dicho el monstruo de las cien cabezas tiene también su cola esta vez profundamente revolucionaria, eminentemente antiburguesa como así la creó nuestro llorado Abuelo, como nos enseña la historia y como lo evidencia el programa de nuestro Partido.

Medite el camarada LUZBEL las ligeras apuntaciones de un joven, viejo socialista y consecuente camarada suyo

JUAN LOPEZ MORILLO

ENVIO: Al Partido Socialista Español.

Esta réplica fué escrita como contestación a un artículo del camarada LUZBEL, publicado en "Justicia Social" y mandado en el momento oportuno al mismo para su inserción en uso de un legítimo derecho de igualdad para opinar que pensaba tener como afiliado a la Agrupación Socialista local, y en defensa, al considerar atacados, desde las columnas de un órgano oficial del Partido, de los que cometen el "grave delito" de discrepar en la apreciación de las circunstancias políticas.

Declaro mi equivocación en este sentido después de haber visto que "Justicia Social" se ha negado a publicar mi réplica con la razón tan de peso "ligero" como la de que la Juventud Socialista de ésta, de cuya organización soy secretario, no ha protestado públicamente de los sucesos de Ecija.

Lo que parece han olvidado los socialistas que en manera alguna admiten la discrepancia, es que TODAVIA soy afiliado al Partido y como tal obro, opino, apruebo y desapruuebo, sin que en manera alguna pueda ser confundida mi personalidad con los cargos que vengo desempeñando. ¿Es qué puede admitir nadie, que los camaradas que desempeñen cargos en otras organizaciones del proletariado y estas no hayan protestado por mediación de "El Socialista" de los sucesos andaluces, pierdan sus derechos de afiliado al Partido?

J. L.

La clericalia es el sector que más se distingue para envenenar con saña las pobres conciencias infantiles. A ese sector hay que hacerlo desaparecer si queremos que los niños de hoy sean los buenos hombres de mañana. El Gobierno se propone restablecer las leyes laicas de las gloriosas Constituyentes. Nosotros lo aplaudimos. Pero pedimos al ministro de Instrucción Pública que no deje de vista ni un solo momento un problema de tanta importancia como el que nos ocupa.

La persecución de todas las escuelas que no estén autorizadas por la superioridad, debe ser el espíritu que tienen que ostentar las autoridades competentes para sanear la República y conseguir el color democrático que ella requiere.

Los niños en las escuelas del Estado aprenderán a vivir un régimen de Humanidad. En las escuelas religiosas únicamente saben enseñarles el envilecimiento, el ultraje, la villanía y el envenenamiento de sus propias conciencias.

En la escuela pública, en la escuela del Estado, es en donde deben de incorporarse los niños del pueblo:

El Gobierno y sus representantes no deben cesar haciendo labor para crear escuelas con todo el confort moderno y necesario. De tales actuaciones depende el poder cortar el arraigado espíritu religioso que impera en todas las aldeas de España.

En las Cortes Constituyentes y estando al frente del Ministerio de Instrucción Pública don Marcelino Domingo, fue cuando con mayor intensidad se desarrolló el firme propósito de aquel ministro.

Ahora, después de los dos años adversos que hemos padecido, todos los ciudadanos tenemos el deber de exigir a las autoridades que no permitan sean entretenidas las cuestiones pedagógicas. Si existe algún grupito que boicotee el funcionamiento de las escuelas públicas debe ser perseguido aplicándole las sanciones correspondientes.

Mucha atención merecen las cuestiones de la pedagogía. Se dá el caso vergonzoso—justo es reconocerlo—de que un guardia civil, un guardia de asalto, un guardia urbano y un portero de cualquier departamento del Estado, está mejor retribuido que estos ciudadanos que examen tras examen y a fuerza de sacrificios han conseguido el título de Maestros de escuela para enseñar lo que es y lo que puede ser la Humanidad.

Todos los padres que sientan los ideales de redención tienen el deber de llevar a sus hijos a las escuelas del pueblo y que están creadas únicamente para él. La fobia clericalia amparándose con la vestidura dogmática de la religión pudre y envenena las conciencias infantiles.

Si como dijo Victor Hugo, la clericalia es el mayor enemigo del hombre, no podemos consentir que hayan quienes se atrevan a defender lo que la podredumbre ensotana desde sus púlpitos quiere dar a entender.

La mayor falsedad siempre cuaja en el nombre de los padres ensotanos.

JOSE CAULES JUAN

COLECTIVISMO AGRARIO

Cuán lejos, parece hallarse en el campo menorquín, la realización del colectivismo agrario; no por ello debemos creer un caso imposible, aunque sea desconocido por buen número de campesinos, la realización de un futuro colectivismo, el día que la situación imperante, llegue a su fin, fulminantemente muerta, por caduca e inútil, dando paso a la nueva forma productiva, ensayada aunque en pequeña escala, en diferentes puntos de nuestra península.

La colectivización permite explotar los terrenos extensivamente, que lejos de ser un capricho, obedece a un imperativo de la economía; porque en cultivos extensos se

hace posible el empleo de la maquinaria adecuada, que ahorra esfuerzos y trabajo.

El maquinismo ha sido el factor importante, que ha sustituido la mano de obra, derivando de ello el paro forzoso mundial existente; pero si cuando empezaron a establecerse las grandes fábricas que habían de sustituir a la pequeña industria, se hubieran organizado los obreros en el trabajo colectivo, el maquinismo lejos de ser la ponzoña envenenadora, para la clase trabajadora, habría sido la esencia inseparable, que hubiera aliviado la esclavitud y los sufrimientos del trabajo.

Es preciso que la agricultura se

industrialice para que salgan remunerados los jornales sin necesidad de grandes esfuerzos, pero que la maquinaria no sea en beneficio de unos cuantos, sino en beneficio de todos.

La colectividad es la forma de producción, que suprime los explotadores, al trabajar los obreros para ellos mismos, sin patronos ni propietarios, que se sustenten a costa del sudor de los trabajadores.

Mientras la tierra se halle en poder de los propietarios, jamás podrá utilizarse en forma, que permita el máximo rendimiento, ni podrán solucionarse los conflictos de carácter social, frecuentemente planteados, porque subsistirá mientras tanto, el sometimiento político de los campesinos.

Otras ventajas del colectivismo, son la facilidad con que pueden luchar los campesinos, contra sus proveedores y expendedores de toda clase de géneros, puesto que la colectividad, es organización y la organización, es la fuerza indestructible del trabajador contra sus explotadores.

Bien se comprende, que una explotación colectiva es la forma más compleja de la cooperación, que sólo podría lograrse inmediatamente cuando existiese el espíritu necesario. Por eso deberíamos ensayar con formas más sencillas, con cooperativas de consumo que facilitarían económicamente, por medio de gran cantidad la compra de abonos, semillas, aperos y toda clase de efectos necesarios a la agricultura; al mismo tiempo nos capacitaríamos, pudiendo coronar un día la obra de la producción colectiva, ya que el espíritu cooperativo se engrandece con el ejercicio y la práctica de la cooperación. ¿Qué hemos de tropezar con dificultades en nuestro empeño? Nadie lo duda; pero en ningún caso éstas son invencibles, cuando no se quebrantan la decisión la voluntad y el entusiasmo de los trabajadores.

Nadie debe temer el fracaso; quien no se propone realizar algo no fracasa; pero más vale el fracaso, que permanecer inactivo por miedo, ya que en último caso una experiencia siempre es lección aprovechable.

Es preciso que los campesinos nos demos cuenta del avance revolucionario en España, y al par que procuramos extirpar el capitalismo, nos preparemos para asentar el más brillante, hermoso y justo porvenir.

JUAN PONS

JEFES Y MASAS

Por mil ciento cuarenta votos contra sesenta el Congreso de nuestra Federación Local de Sociedades Obreras, ha acordado efectuar la alianza con el Sindicato Unico de Trabajadores afecto a la C. N. T. mediante un pacto programático y de reivindicaciones inmediatas.

Semejante acuerdo encierra un paréntesis de miras a la acción retrospectiva de ambas organizaciones, que desde hace algún tiempo, están jugando un tira y afloja con el archidiscutido problema de la unidad sindical.

En relación a ello vemos que mientras por una parte se hacen públicas y oficiales manifestaciones en favor de esa unión, la actuación de ninguna de las dos sindicales corresponde a esa corriente unificadora tan claramente demostrada con la declaración en masa del Congreso que aludimos.

De tal vicisitud se desprende la concepción atemorizante de que entre los cuadros de mando de las filas trabajadoras existe un sector, llámesele como se quiera, enemigo de esa imperiosa necesidad de lucha, forjada en las circunstancias que precedieron a Octubre, con los rudos golpes de la reacción.

Estamos, pues, ante un fenómeno terriblemente trágico. Jefes y masas se arrecian en una batalla encarnizada y dura. Todo un fervor revolucionario se exterioriza en franca contraposición con actitudes conformistas que arrastran los antiguos combatientes.

La comiienza colectiva de la masa, de la que tanto se ha alardeado, no quiere ser reconocida por jefes y jefecillos, incapaces de desprenderse de una concepción de clase tradicional y rancia. Así inician numerosas tentativas de canalización para que el agua vaya a su corriente de desviaciones continuas.

Se busca de este modo, ahogar el sentimiento de la masa; y para esto hay que valerse y se valen de todos los medios: sabotaje y torpedeo de acuerdos y órdenes, resistencia pasiva y ataque crudo, traición consciente y subconsciente.

Ante ello la consigna está clara: ¡Alerta! Sólo las Juventudes Socialistas y la posición revolucionaria del Partido, han sabido interpretar la situación actual y son fiel garantía del triunfo de nuestra clase.

J. L. M.

Nota política

El día 14 de Junio del actual, tuvo conocimiento el Comité de la Juventud Socialista de Mahón, de que elementos afiliados a ella habían suscrito un documento de adhesión a la Ejecutiva del Partido y de protesta por los sucesos de Ecija que mandaron a «El Socialista», el cual perseguía un fin tendencioso según evidenciaban normas estatutarias. Ante semejante hecho, reunido el Comité de la Juventud acordó por unanimidad convocar Junta General extraordinaria al objeto de solventar la cuestión planteada, por lo cual envió a los afiliados la siguiente circular:

«A TODOS LOS AFILIADOS

Camaradas:

Ha llegado a conocimiento de este Comité que elementos afiliados a nuestra organización, apelando procedimientos jesuíticos que debieran sonrojarnos han sorprendido la buena fe de algunos camaradas invitándoles a firmar un documento tendencioso aprovechándose de los sucesos de Ecija, que este mismo Comité ha desaprobado, pero que es indigno de emplearlos como bandera de conveniencia.

Por primera vez en nuestra organización se registra el hecho bochornoso de que camaradas nuestros, instigados, no ha de haber duda, por el sector

menchevique de nuestro partido, enemigos irreconciliables de todo lo que signifique robustecimiento de la organización juvenil maniobren en la sombra para desprestigiar la Juventud, enfrentando unos camaradas con otros, provocando la escisión en nuestras filas.

A este efecto el Comité de esta Juventud convoca Junta General extraordinaria para el próximo miércoles día 17 del corriente a las nueve de la noche al objeto de solventar la actitud planteada, tomando aquellos acuerdos que se consideren pertinentes.

Creemos necesario recordaros que los estatutos preven cuales son las normas a seguir en buena práctica democrática, y que todo lo que no se sujete a ellos son actos de indisciplina que deben ser debidamente sancionados.

Recordamos a todos que la no asistencia no excluye de la responsabilidad de los acuerdos que se tomen.

Vuestros y del Socialismo Revolucionario.

Por el Comité: El Presidente, Floreal Barber Piris.—El Secretario, Juan López Morillo.»

A los efectos consiguientes el día indicado y con asistencia de la mayoría de afiliados tuvo lugar la citada Asamblea, que después de debatir con toda la intensidad el asunto, acordó por mayoría de votos: «que considerando que

JUEGOS OLIMPICOS EN BARCELONA

LA OLIMPIADA POPULAR

Un gran certamen deportivo está en ciernes a desarrollarse en Barcelona del 19 al 26 del mes en curso. Una grandiosísima concentración deportiva y cultural a la que han asegurado su asistencia más de veinte naciones, lo cual ya es suficiente garantía del éxito si añadimos a ello las figuras destacadas del deporte internacional que han de disputarse el galardón.

Ahora bien; no tenemos que pararnos a comentar la Olimpiada con lo que superficialmente pudiera parecernos, sino por el contrario, hay que ahondar en lo que encierra y sacar las consecuencias morales y materiales.

La Olimpiada Popular de Barcelona, no tiene simplemente el significado deportivo espectacular que suelen tener la mayoría de estas competiciones; encierra más, mucho más, el tener que competir la juventud laboriosa de todos o casi todos los países, pronunciándose fraternalmente por el deporte y la cultura. Y con un claro instinto, ante la gran concentración bélica que se prepara: aunar sus esfuerzos y demostrar de una manera firme que no están dispuestos a ser carne de cañón. A los jóvenes es a quienes nos está encomendado el porvenir y a quienes por lo tanto nos pertenece luchar con todos nuestros esfuerzos para derrotar el peligro de la guerra y todo lo que pueda llevar en sus entrañas instintos de destrucción.

Hasta hoy los campos de deportes eran solamente asequibles a los señoritos y gentes privilegiadas en el actual estado social; pero desde hoy tenemos que marcar una nueva ruta, una campaña firme y severa para que los jóvenes proletarios puedan disponer de piscinas, de terrenos para deportes y campos de juego, para, así, poder desarrollar sus condiciones físicas y enaltecer el deporte nacional.

Por lo tanto sería obvio el no contribuir con su óbolo cada uno y cada cual en las sublimes pruebas olímpicas que están a punto de desarrollarse en Barcelona. Se me dirá que aquí no tenemos deportistas que puedan competir ante una prueba de tal magnitud, pero lo que no me negará nadie es que tampoco se contribuye para formarlos y es verdaderamente lamentable que esto ocurra. Pero lo que si se podría hacer aquí es el máximo de propaganda a fin de desplazar la mayor cantidad posible de entusiastas y espectadores al certamen más simpático y más humano que se haya desarrollado hasta la fecha.

Tenemos todos el deber de propagar la susodicha olimpiada y hacer presión a la Transmediterránea para ver de conseguir una rebaja de precios en los pasajes, para los que acudan a presenciar los Juegos Olímpicos de Barcelona.

Jóvenes menorquines, mejor dicho, juventud trabajadora de Menorca, todos a realizar el esfuerzo posible para que la O. P. resulte de agradable acogida en las esferas de los trabajadores que luchan por una mañana, no lejano, mejor. Y que si este año no acude ningún menorquín a competir en dichas pruebas, hacer trabajos y formar conjuntos atléticos a fin de que en la próxima nos podamos ver representados. El esfuerzo de cualquier deportista no podrá pasar desapercibido por personas que sean francamente humanistas y menos por mí en donde siempre encontraréis el máximo de apoyo para desarrollar cualquier trabajo que tienda a fomentar el deporte para la clase trabajadora, la única clase que se lo merece todo ya que es la única que lo produce todo.

FLOREAL BARBER PIRIS.

los firmantes habían incurrido en acto de indisciplina al no sujetarse a los Estatutos que les conceden derecho a convocar Asamblea General y poder tratar lo que los afiliados recurrentes estimen oportuno; y actitud de maniobra en desprestigio de la posición táctica mantenida por la Juventud debían ser expulsados y expulsaba a todos los firmantes que no hicieran pública rectificación del hecho y adhesión a la Federación de Juventudes Socialistas de España.

En este sentido el compañero Rafael Fedelich ha declarado ante el Comité no haber firmado el documento, denunciando que el hecho de figurar lo contrario obedecía a que se le había falsificado su firma. Asimismo los compañeros Antonio Gelabert e Isabel Llabrés han cumplido los trámites reglamentarios de rectificación y adhesión.

En su consecuencia han quedado expulsados de esta Juventud los afiliados siguientes: Miguel Gomila Febrer, Miguel Gomila Cardona, Margarita Gomila, Juanita Gomila, Juan Mercadal, Catalina Mercadal, Antonia Mercadal, María Mercadal, Zeila Mercadal, Francisco Soler y Miguel Coll.

Joven: Lee y propaga

¡ADELANTE!

Suscripción pro ¡Adelante!

Suma anterior	77'25
Francisco L. Pons Portella	1'00
Pedro Goñalons	1'00
Juan López Morillo	1'00
Floreal Barber Piris	1'00
Zeila Mercadal	1'00
Zoé García Terrés	1'00
Nardo Sintés Tudurí	3'00
Rafael Salort	3'00
Antonio Noguera	1'00
Parsons Pons	1'00
Gaspar Melsión Pons	1'00
José Caules Juan	1'00
Victor Rotger	1'00
José Plazuelo	1'00
Kropoquin Pons	1'00
Eusebio Riudavets	0'50
Juan Pons Mercadal	1'00
José Murillo	2'00
Suma y sigue	99'75

Aviso a los paqueteros

A partir del próximo número, se publicarán en este periódico todos los correspondientes que no hayan liquidado los paquetes atrasados, indicando el descubierto con que se encuentran. Deber de todos los camaradas correspondientes es no querer salir en estas listas.

LA ADMINISTRACION

Imp Balear, Prieto y Caules, 9.—Mahón